

Interpretaciones acerca del levantamiento de Túpac Amaru.

¿Fue el levantamiento de Túpac Amaru precursor de la Independencia?

El levantamiento de Túpac Amaru (doc. 13) no fue ni la primera, ni la última de toda una serie de revueltas que estallaron en la segunda mitad del siglo XVIII y en las que los indígenas ejercieron un protagonismo indiscutible. Pero sí fue la más importante de todas ellas y la que produjo mayores repercusiones.

Un importante número de historiadores considera que este levantamiento fue un precursor de la Independencia de las colonias hispanoamericanas (que se desarrollaron entre 1810 y 1825), y que allí se encuentra su trascendencia histórica. Frente a ellos se sitúa otro grupo de historiadores para quienes la revuelta es únicamente una más de las muchas protestas antirreformistas que se sucedieron a lo largo del siglo XVIII en los territorios ultramarinos españoles, muy lejos todavía de claras pretensiones independentistas.

El enfoque de John Lynch

El historiador inglés John Lynch sostiene que las pruebas documentales para afirmar la vinculación entre el levantamiento y el proceso independentista son poco claras. Si bien reconoce que la libertad respecto de España formaba parte del programa de Túpac Amaru, afirma que la auténtica revolución que este condujo se dirigía contra los privilegios de los blancos, tanto españoles como americanos, y su deseo final era acabar con el sometimiento de los indígenas. Se trataba, pues, de objetivos de carácter social. A ello agrega que Túpac Amaru no contó con el apoyo de todos los indígenas porque, durante el levantamiento, al menos veinte caciques se mantuvieron leales a las fuerzas españolas. Tampoco tuvo el apoyo de los criollos porque su posición económica dependía del trabajo indígena en las minas, en las haciendas y en los obrajes.

Si bien para Lynch las rebeliones del siglo XVIII no fueron “antecedentes” de la Independencia, sí colaboraron en la creación de un clima de opinión que cuestionaba algunos aspectos del sistema colonial. Por ejemplo, los levantamientos probaron que la fórmula “Viva el rey y muera el mal gobierno” utilizada por ellos —que diferenciaba la lealtad al monarca de las críticas hacia sus funcionarios— era obsoleta por los cambios que los Borbones habían introducido en las colonias. La política centralizadora que estos impusieron invalidaba la distinción entre el rey y el gobierno, haciendo de la Corona la responsable de los actos de sus funcionarios.

El aporte de Tulio Halperín Donghi

Coincidiendo con este análisis, el historiador argentino Tulio Halperín Donghi señala que las revueltas en el Virreinato del Perú, más que ofrecer un antecedente para las Guerras de la Independencia, proporcionan una de las claves para entender la lealtad que la región mantuvo con la causa del rey a partir de 1810. Ello se debió a que los blancos, criollos y españoles, veían en el mantenimiento del orden colonial la mejor defensa de su posición económica y su hegemonía política, siendo la Corona la única garantía contra las pretensiones de los indígenas y las castas (es decir, los grupos surgidos de la unión sexual interracial: mestizos, mulatos, etc.). De allí que las independencias de Perú y Bolivia hayan sido tardías: 1821 y 1825, respectivamente.



Doc. 13 Retrato de Túpac Amaru.

Actividad:

- 1- Identifica los argumentos que el historiador John Lynch expone para descartar la vinculación entre el levantamiento de Túpac Amaru y el posterior proceso independentista.
- 2- ¿Qué innovación introduce el análisis de Halperín Donghi?
- 3- ¿Por qué la consigna “Viva el rey y muera el mal gobierno” era obsoleta en el marco del nuevo pacto colonial diseñado por los Borbones?